Ateneo Ferrolán

EL RADICAL

ÓRGANO LOCAL DEL PARTIDO

Año II | Redacción y Administración: Canalejas, 152 - 1.° | Ferrol, 2 de Mayo de 1936 | Se publica los sábados. No se devuelven los originales | Núm. 52

Nuestro lema consecuente:

Revolucionarios, frente a la reacción, conservadores, frente a la anarquía.—RUIZ ZORRILLA.

La realidad económica y la política del momento

Cuantos comentarios adversos ha provocado el decreto sobre la readmisión de obreros, señalaban el perjuicio que representa para la pequeña industria. El Gobierno, en efecto, ha puesto en práctica una medida reparadora que estimó oportuna y justa; pero sin duda no ha llegado a sopesar los diversos efectos que la repercusión de aquella ha de producir, según la potencialidad de la empresa afectada.

Sobre este segundo aspecto, digno de mejor atención, ya no es posible volver. Los propios sectores patronales, en general, aunque contrariados naturalmente por las consecuencias de este tejer y destejer ministerial a que son ajenos han respetado y asentido la decisión del Gobierno.

Pero esta actitud, precisamente debe ser tenida en cuenta para determinaciones futuras. En España, lo mismo en orden a la legislación obrera, que al problema tributario, queda aún bastante tarea a realizar, respeto a ciertas actividades privilegiadas, de tipo ultra-capitalista: los monopolios declarados o disfrazados; las grandes compañías explotadoras de servicios públicos; algunas empresas amparadas en aranceles de favor, etcétera.

Este mundo de los negocios, aunque parezca paradógico, suele salir indemne de todas las situaciones socializantes. La puntería, manifiestamente errada, tiende a dirigirse al industrial de tipo medio, que hace muchas veces esfuerzos heróicos para sostener en actividad unas explotaciones, cuyos rendimientos están hoy reducidos a límites exiguos.

He aquí un problema que no puede olvidar el gobernante. España no es una nación de gran burguesía, donde ciertas experiencias puedan realizarse, sin peligro de un colapso económico que derrumbe el sistema vital del país. Es por el contrario, una República en que el pequeño burgués integra el estamento fundamental de la sociedad, con todas las virtudes y todo el riesgo que esa realidad comporta y representa.

Y como de la noche a la mañana la constitución de la Sociedad española no puede cambiarse, ni puede imprimirse en ella una mutación que beneficiando a unos no perjudique profundamente a los otros, el gobernante habrá de proceder cautamente, haciéndose cargo en toda hora de su responsabilidad, y de las consecuencias a que puede conducir un acto impremeditado. Es esta una preocupación que no interesa solamente a los que puedan tener afán de defender posiciones adquiridas—siempre legitimamente, si el trabajo las creó—: a todos importa y conviene, que se eliminen azares y veleidades para cimentar una obra sólida y fructuosa.

La República en este orden interno y vital, está atravesando un momento de cierta gravedad. Se ha operado una contracción repentina, sin duda injustificada, en las actividades económicas y financieras, aumentándose así las proporciones naturales que la crisis había adquirido. Mientras la normalidad no sea restablecida, y este encogimiento de los negocios no sea vencido, a fuerza de confianza y seguridad, la situación de los que no tienen trabajo y de los que apenas tienen pan, será menos tranquilizadora cada dia.

Hay pues un interés de conjunto, en pro de un estado de cosas que se oriente hácia un trato plenamente comprensivo de la realidad económica española, sin sacudidas peligrosas, ni interferencias de reacciones desmedidas y de saltos en el vacío.

Visado por la censura

«Allí donde las derechas tienen fuerza, por ejemplo, en Navarra —dijo el señor Casares Quiroga —han ganado la elección. Esto demuestra que donde tienen fuerza y se han presentado las han votado».

¿Nos permite el señor ministro?... Y donde tienen fuerza y no se han presentado, ¿cómo las iban a votar?

¡Muchas gracias!

Ciudadanos: Leed EL RADICAL

REFLEJOS

«Azaña, Presidente. No tiene otra solución el problema que se planteó al destituir al señor Alcalá Zamora. Y es la única forma de consolidar la República». Bueno: conste que eso no lo hemos copiado en ninguna sacristía. Son títulos del evangelio izquierdista, interpretado por un diario incondicional y glosado por todos los demás. Consecuencia del maquiavelismo de las derechas, empeñadas en desplazar al señor Azaña del banco azul para llevarlo a la Presidencia de la República. Luego dirán que la caverna no es una fuerza decisiva en las altas esferas de la política. Gracias o ella, a su maniobra sacristanesca, tiene el Frente Popular el candidato que soldará voluntades. El candidato que los «frentistas populistas» eliminaban entre almíbar hace cuatro días

* * *

Decidido el pleito interno de la coalición gobernante a favor de don Manuel Azaña, «El Socialista» dedica todo su esfuerzo a impedir la exaltación del señor Casares Quiroga a la presidencia del Consejo de ministros No es que le pongan el veto, no. Resulta mucho más cómodo y más eficaz otro procedimiento. Este: «El señor Caseres Quiroga, de quien, en efecto, se ha hablado como posible sucesor del señor Azaña, ha significado su decisión inquebrantable de no aceptar para sí una responsalidad para la que se juzga sin condiciones personales». Y escrito eso, a ver que hace don Santiago de su modestia. Porque no es cosa de que les lleve la contraria a los socialistas que tanto le aman, estiman y admiran.

Azaña y los clásicos

Don Manuel Azaña, en su calidad de Presidente del Consejo, se propone llevar a cabo y a buen fin, bajo los auspicios dinerarios del Estado, una edición depurada y completa de los clásicos españoles. Esto lo sabe todo el mundo, puesto que el decreto correspondiente, hace dias, vió la lud pública en la "Gaceta", publicación nacional de cuya infalibilidad no cabe dudor...

Si dijeramos aqui—por mezquinas y deleznables razones de enemiga politica—que no estamos conformes con la empresa que el autor de "La Corona" se propone, faltariamos a la verdad y jamás nos perdonariamos. Conformes estamos, desde luego, y hasta prodigariamos, sin regateo el aplauso sino anduvieran mezclados entre las líneas del decreto referido, los seis o siete nombres—por el momento desconocidos—que habrán de componer el Consejo editor. Pero como esto no hace al fondo del asunto...

D. Manuel Azaña y Díaz, literato por temperamento y formación—y político por accidente—, hace bien, muy bien, a juicio nuestro, en fomentar, aprovechando la ocasión que le presta su alta situación política, la popularidad de nuestro acervo literario clásico. Ello es bastante más meritorio —así en el orden de la cultura, como en el orden del patriotismo— que la insoportable divulgación de esos "ladrillos rojos", que quieren ser libros, y que, por querer ser libros, quieren ser literatura, sociología, economía, etc. etc. etc...

Ha muerto Eugenio Noel

Valle-Inclán, Villaespesa y, ahora, Eugenio Noel. ¿Por qué una secreta afinidad enlaza estos nombres, que, separados en el estilo, en las condiciones y aun en el tiempo, ha igualado también el rasero cruel de la muerte? Es que los tres pertenecían a esa cosa vaga e imprecisa, romántica y extravagante que se llama la bohemia. Es que los tres eran, en sus virtudes y sus defectos, gènerosos derrochones de si mismos y de su obra. Y pueden representar en la literatura española todo, menos un sentido ahorrativo, administrativo conservador de su trabajo y de su vida. "En un Estado vacilante no se puede ser otra cosa sino bohemio", decia en un sagaz articulo de "A B C", César González Ruano, y tenía razón al afirmarlo. La literatura española de estos ultimos tiempos es un exponente de la vacilación de nuestra sociedad y de nuestro Estado. Así se crean y fomentan la meditación y la rebeldia. Así surgen y así acaban, así se malogran tipos magníficos, superiores muchas veces a su labor, como los tres escritores que han muerto en lo que va de año.

* * *

Noel tenia cincuenta años. Era madrileño. Saltó del Seminario a la Universídad y desde allí a la guerra de Africa, donde vive las horas dramáticas de la campaña del año 9. Desde el primer momento nace al campo literario con un signo de contradicción y rebeldia. Contra esto, lo otro y lo de más allá. Viaja por España y América. Inicia y sostiene campañas ardorosas, da conferencias y mitines, a veces en medio de enormes escándalos; publica artículos y libros, novelas costumbristas, volúmenes de polémica. Su abultada humanidad y su larga melena se incorporan en ciertas êpocas al panorama de las tertuilas literarias de Madrid. Pero su espíritu inquieto y nómada, el impulso de su misma disconformidad le hace ir de un continente a otro sin encontrar asentamiento ni sosiego.

* * *

Los toros y el flamenquismo fueron las principales obsesiones en la obra de Eugenio Noel. Contra ellos desarrolló su cruzada que en no pocas ocasiones le arrancó sinsabores y disgustos sin cuento. Noel escribia en un estilo duro, barroco, cargado de arcaismos y neologismos, angustiado y dificil. Pero de una indudable reciedumbre y originalidad. El título de uno de sus libros—"Aguafuertes ibéricos"—es la mejor y más feliz definición del conjunto de su obra, llena de tintas cargadas y obscuras, de contrastes violentos, de duras luces y anchas sombras sobre el fondo más genuino, autóctono y racial del paisaje español.

En la larga lista de sus obras sobresalen libros como "Notas de un voluntario", "Las capeas", "Nervios de la raza", "Semana Santa en Sevilla", "Vidas de Santos", "Señoritos chulos", "Taurobolios", "Castillos en España", "Providencia en quite", "El Allegretto de la Sinfonía VII", "Juicios de valor", "Piel de España", "España nervio a nervio", "Humorismo", "Flores de la guerra", "República y flamenquismo", "Pan y Toros", "Escenas y andanzas de la campaña antiflamenca", "El rey se divierte", "Alma de Santa", "Las melenitas", "Amapola entre espigas", "Cornúpetos y bestiarios", "El crimen de un partido político", "Don Oliverio XXIV de Bombón", "El cuento de nunca acabar", "Vida de un fenómeno", "El Charrán y Flora la baldajo", "Los piratas de los barrios bajos", "La reina no ama al rey", "El picador y su querida", "Los frailes de San Benito" "Martín, el de la Paula" y "Las siete cucas".

* * *

Eugenio Noel ha muerto en Barcelona. A consecuencia de una bronconeumonía, en la cama de un hospital. Como un personaje más de sus "aguafuertes ibéricos": el escritor antiflamenquista y antitaurófilo. Sin darse cuenta de que por el hecho mismo de existir en España toreros y flamencos es por lo que tuvo razón desviada de existir su obra de oposiciones y protestas, contra esto, lo otro y lo de más allá. En un Estado vacilante no se puede ser otra cosa sino bohemio. Al paso que vamos en España se van a terminar los bohemios. Pero también se acaban los escritores.

Alfredo MARQUERIE.

¿A dónde vá el dinero?

Se ha hablado en las Cortes de una fuga de 500 millones de pesetas al extranjero. ¿Cuánto tardarán en regresar? Lo que tarda, casi siempre, el muchacho insensato que por una cabezonada huye de casa y se da de bruces con una realidad exterior mucho más dura que el rigor doméstico.

Porque no puede ser más crudo el clima que en el extranjero espera a las pesetas fugitivas. La primera sorpresa es el tipo de cambio (un precio verdaderamente punitivo) a que se ven sometidas forzosamente y que ha llegado a poner el franco a la par de la peseta, evaporando así la mitad del capital emigrado una taquilla, un minuto; y como en un suspiro, cada peseta se convierte en dos reales.

La segunda sorpresa es el coste de la vida en el extranjero. Las pesetas, reducidas a la mitad por su inversión en francos a un precio que las circunstancias imponen usurariamente, se reducen todavía más al emplearlas en su nueva forma, por su menor capacidad adquisitiva como francos, ante la carestia de la vida. Las mil pesetas, convertidas en mil francos por la exigencia del cambio, eran ya 500 pesetas según la cotización oficial y aun se reducen a 300 ó 400 por su menor poder adquisitivo en el extranjero.

Y la tercera sorpresa es el rigor fiscal, que en toda Europa es superior al de España. A cualquier país que vayan las pesetas, su colocación es temeraria y en todas partes les acecha un Estado [illegible], dispuesto a llevarse la [illegible] del león: el Fisco es hoy más temible que lo que en algún tiempo eran las



raquetas de los grandes casinos.

El Instituto de Estadística de la Universidad de París ha examinado la tributación de unos centenares de sociedades anónimas de diverso orden. Según la estadística deducida de esta encuesta, resulta que el provecho del capital está sometido por término medio a una tributación de 66 por 100. Es decir, que por cada 1.000 francos de beneficio que cobra el capital, el Estado perhibe en cambio 2.000. O sea que las fábricas, los negocios de cada tres días, trabajan dos para el Fisco...

Esta es la realidad, y esto es lo que hace suponer que ni las pesetas emigradas sean tantas como se a dicho ni tarden mucho en regresar asustadas, con un susto mayor que el que las puso en fuga.

M. MIRANDA.

MENUDENCIAS

Aun cuando lo lamentemos, lo cierto es que, la jornada electoral del domingo pasado, nada tuvo de brillante.

La endiablada abstención deslució el espectáculo en proporción superior al más pesimista de los vaticinios.

Ello no obstante, sino tanto como el 16 de Febrero, el domingo último, también—¿y cómo no—se "forreó" de lo lindo. Esta nota de arcaico sabor picaresco en la historia electoral española, es casi lo único que se destacó en medio de la atonia general que caracterizó la jornada. Mas esto aparte, el día transcurrió tranquilo y apacible, como no se recuerda otro de elecciones en España, según propia declaración del Sr. Casares Quiroga.

Los ciudadanos con derecho a voto—claro que, sino todos, la inmensa mayoria "por lo menos"—dejaron incumplido su sacratísimo deber ciudadano, optando por tomar el buen sol dominguero sin otras más grandes preocupaciones... ¿Para qué disgustarse?

Los "bares", proveedores de comidas para las "mesas", perdieron su día de negocio y, las tabernas aldeanas y ciudadanas la ocasión de expender las clásicas hojas de bacalao, en tajadas teñido del consabido y prosaico pimentón de Espinardo.

En fin, un día electoral muy poco pintoresco.

¿No opinan ustedes lo mismo?...

* * *

Y, al hilo de lo antecedente. Ya tenemos compromisarios... del "Frente Popular", claro está, y, algunos pocos—muy poquitos—de Maura (D. Miguel).

Compromisarios— triunfantes eso sí, sin ayudas "interesadas"—que harán su viajecito de sacrificio patriótico a los Madriles, en primera clase; que cobrarán (si no quieren cobrar son muy dueños de dejar sus dietas a beneficio de [illegible] parados), sus buenos cuartos y que, a la hora de elegir al segundo Presidente de la República, votarán la candidatura que manden votar los capitostes del "Frente".

En compensación a tanta molestia y sacrificio—¿lástima fuera?—, hasta donde la "guita" aldance, podrán divertirse a sus anchas: visitar los museos o cabarets—según la inclinación de cada cual—y, después, volver a la provincia a contar las cosas maravillosas que vieron en Madrid, con unos regalitos en la maleta, para la mujer y los niños.

El programa, como se echa de ver, tiene sus alicientes. Es una cosa efímera. Pero, en fin, ¡qué demonio! ¡Algo es algo y menos dá una piedra!...

* * *

Señores compromisarios: ¡Ojo, mucho ojo, con los anuncios de "El Liberal"! Cuidadito no "piquen" ustedes de "primos", pues, nada tendría de particular que en el diario de la "cuerda" toparan de manos a boca con éste, u otro anuncio por el estilo:

"Señorita comprometida, rompería compromiso. Preferible "compromisario". Asunto serio".

* * *

¿Apuestan ustedes algo a que pasado el 10 de mayo no va a poder decirse en España, recordando el titulo de la obra célebre de Remarque, (como no sea con el mismo irónico sentido que le dió a la frase el novelista "Frente"?

"Frente"!

Animense. Hagan juego, señores, que poco falta.

* * *

Fiestas.

Lucería y gallardetes de "pintados colorines"... y farolillos verbeneros.

Alegría desbordante y desbordadora—visión retrospectiva del año pasado—por las calles y por los paseos de la ciudad... Fiestas en Ferrol. ¡Viva don Ramón Pla y Monge! ¡Viva el primer marqués [illegible] de Amboage! ¡Viva! ¡Viva... aaa!

Un edil "14 de Abril, cien por cien", quimicamente puro, se preocupa hoy (pues por algo es el presidente de la "Comisión de Turismo y festejos") de airear cuentas del otro año.

Ello no puede en modo alguno parecernos mal. ¡Nunca! Al contrario. Aplaudimos de todas veras su afán fiscalizador.

Pero ahora bien: en este punto, un consejo de amigos: Si de verdad lo que, al concejal referido y no mencionado le interesa, es dejar debidamente esclarecidas esas cuentas no deje de asesorarse e informorse debidamente de aquepersona de reconocida solvencia y moralidad, que actuaron en la dirección de los festejos, pues a buen seguro en ello no perdería el tiempo y Ferrol y los radicales habríamos de agradecérselo, sin duda alguna.

¡Palabra!

LA DESEADA

La bandera de la República

Dedicada al Partido Republicano Radical de Ferrol

Bandera tricolor, bandera excelsa;
Bandera de mi Patria;
Emblema sacrosanto de una idea
De ensueños, de ilusión y de esperanzas:
De triunfos pasajeros, momentáneos,
De luchas enconadas,
De mártires y de héroes,
De vidas inmoladas
En holocausto de ideal sublime
Propio de don Quijote y Sanccho Panza.
Bandera cuyos pliegues cobijaron
Las más ardientes ansias
De tantos corazones valerosos
Pródigos de su sangre, de oro y grana,
Que, a prueba de amarguras,
Tomó un tinte de sangre amoratada.

Fuiste bandera tremolante, en lucha;
Fuiste emblema, guión y capitana:
Fuiste un sueño, del cual has despertado
Victoriosa, triunfante, aureolada,
Por la voz clamo rosa de tu pueblo;
Por el voto en las urnas, y sin armas;
Por unánime imperio de una idea;
Por la fuga nocturna de un monarca.
Fuiste Madre y madrina de una "Niña"
Que el pueblo bautizó "la deseada".

Bandera tricolor, bandera mía,
Nueva enseña de España
Bendita por la sangre que tus hijos
Dieron por ti sin límite y sin tasa,
Y que airosa pregonas tu victoria
Sobre una testa ya descoronada;
Deja que aquí, bandera, asocie el nombre
Del pueblo, que es la Patria,
Que cubres con tus pliegues
De Madre, pura y santa;
Deja que penetrando en los sentires
De un pueblo en alborozo que te aclama
Me acerque de rodillas,
Y en la efigie bordada,
En el nombre que da guardia a tu lienzo,
En tus sedas morada, roja y áurea;
En esa labor fina y primorosa
De mano angelical y ferrolana
Que, al matizar tu imagen,
Puso en ella tal fe que te dió un alma;
Deja, bandera mía,
Bandera idolatrada,
Que en nombre de este pueblo hidalgo y noble
Que gozoso te aclama,
Un ósculo de amor pongan mis labios
Compendio del amor de toda España.
Y déjame que al darte a mi Partido
Como ofrenda adorada,
Le pida que te guarde y te respete
Cual si fueras reliquia sacrosanta,
Y te emplee en los actos de justicia
Y de honor en servicio de la Patria.

Bandera tricolor, noble bandera;
Tú que fuiste por todos aclamada
Y que al mundo dejaste sorprendido
Y admirado con tu victoria rápida:
Tú que sabes muy bien lo que son duelos;
Tú que sabes muy bien lo que son ansias
Y penas, y quebrantos y amarguras,
Inquietudes y lágrimas.
Unas veces sufridas en destierro,
Otras muchas bajo el Sol de la Patria,
Tienda amante la vista hácia nosotros,
Y ejerciendo de Madre y soberana
Sé manto protector para tus hijos;
Da consuelo y alivio a nuestras almas;
Sé bálsamo que cure a aquel que sufre;
Da ayuda al que produce y que trabaja.
Que no haya ricos que derrochen todo;
Que no haya pobres que no tengan nada.
No persigas a nadie; acoge a todos;
Pon al pobre y al rico en la balanza;
Fúndelos con tu amor, mata el microbio
De la ambición y la miseria humanas,
Y ya verás, bandera, como entonces
El himno alegre y santo de la Patria
Es himno del amor, de un amor único;
De un amor grande: ¡del amor a España!
Ferrol-1933.

N. de la R.—Gritos, emblemas, estandartes y banderas. Puños en alto, brazos extendidos, rotulaciones cabalísticas, representadas por signos alfabéticos de descifración desconcertante. Lanzas, espadones, estrellas o herramientas de trabajo portadas en las solapas. Uniformación en las prendas de vestir, disciplinas, voces de mando, concentraciones,abigarramiento, barahunda, confusión...

Antes, todos nos conocíamos, éramos amigos; en fin, buenos chicos. Hoy, todo es distancia, odio, envenenamiento espiritual.

Sin embargo, nosotros, firmes y creidos fuertes, encastillados en las viejas fortalezas y orgullosos de nuestra veteranía, continuamos tremolando y flameando a los vientos los heraldos de nuestra veneranda bandera tricolor, evocación de las gestas republicanas de todo tiempo. Y repitiendo de la señera su lema: Libertad, Igualdad, Fraternidad

Por considerar de máxima oportunidad el exaltarla, reproducimos hoy el bello canto a nuestra Bandera—la republicana—dedicado en ocasión solemne por el autor que suscribe el precedente.

Visado por la censura

Actuación Radical

Un discurso de Pérez Madrigal

Con motivo de la presentación de la nueva Junta de la Juventud Radical, su presidente, señor Pérez Madrigal, pronunció en el Círculo del partido, en Madrid, un discurso del que son estos párrafos.

«Las circunstancias políticas del país—dijo—son adversas singularmente para la Juventud Radical, que si objetivamente tiene que afrontar el proceso político de su partido, en el orden íntimo tiene que superar la espesa atmósfera de difamación que ha convertido el propio nombre de radical en pesadumbre casi invencible.

La Juventud Radical debe, como tal, despreciar dogmas políticos de viejas doctrinas y debe convertir en polvo muchos principios que se antojan inconmovibles para los militantes maduros y que actúan en grado de responsabilidad superior. Las juventudes radicales deben ser iconoclastas en relación con los politicastros y faraones del partido que acudieron en tumulto de concupiscencias a ayudar a don Alejandro Lerroux cuando éste era todo en España; los mismos que ahora le han abandonado sin grandeza y sin elegancia. La Juventud Radical debe tomar de don Alejandro Lerroux el consejo y el estímulo cuando lo crea menester y actuar sin miras especulativas, sino románticamente en servicio de la República y del partido. Somos republicanos y debemos cuidar celosamente de no figurar como obscuros comparsas de las legiones marxistas, que apelan a la violencia para establecer desde el Poder una tiranía.

Debemos actuar en servicio de la libertad, de la Ley y del Derecho. Parece que incurrimos en el tópico centrista. Centristas al modo de los tránsfugas que organizaron el tinglado centrista, de ninguna manera; los jóvenes radicales tenemos que practicar un centrismo abnegado de servicios y de renunciación, acudiendo en acción de auxilio allí donde la transgresión y el atropello afligiesen a los hombres y mancillasen a la República. La tradición española es liberal y tolerante. España es un pueblo de vieja vida y de luminares propios; encontrar el camino de España es el problema primero de hoy, y a ese afán consagraremos nuestros entusiesmos.»

Protesta contra las campañas de desprestigio del Partido

«La Junta municipal de Madrid del partido republicano radical no puede dejar pasar más tiempo en silencio y sin protesta la campaña de desprestigio iniciada por algunos sectores de la Prensa contra este partido político, tomando como pretexto supuestas irregularidades administrativas, que se dicen cometidas por elementos pertenecientes al partido radical, y que, de ser ciertas, jamás podrán ser amparadas por éste.

Esta Junta municipal declara, de una vez para siempre, que no considera digno de pertenecer al partido republicano radical (si este caso se diera efectivamente y no obedeciera tan sólo a despreciable y baja persecución política) a quien haya utilizado los cargos públicos que el partido le confiara para provechos personales incompatibles con el interés público que debía servir, con arreglo a nuestras normas colectivas programáticas y de conducta; pero rechaza con firmeza cuantos cargos quieran arrojarse con ese pretexto contra el partido como colectividad política, que se ha inspirado siempre en el mejor servicio del Estado republicano, y repudia las bastardas

maniobras de que desde hace tiempo se viene haciendo objeto al partido republicano radical, sin tener consideración alguna para los servicios prestados por el mismo en el advenimiento y consolidación del régimen ni con su dilatada historia de sacrificios por la República, cuando los demás partidos, en su mayor parte salidos de su propio seno, no habían nacido aún a la vida pública.»

Intransigencia

Está visto, que son muchísimas las personas que padecen de este mal, y lo malo es que no quieren darse cuenta ni reconocer que en los tiempos que vivimos y con los aires que corremos no se puede ser de esa condición. Tienen que reconocerlo, quiera o no, que de la intransigencia de que hacen gala no tiene hoy cabida en ninguna parte y, menos aun, en política, en la cual todos aquellos elementos que quieren convivencia con un setor determinado tienen que deponer, en muchos casos del purito de salir con la suya y transigir, hasta muchas veces sin razón, si es que vienen dispuestos a hacer obra, pues de lo contrario, es preferible no hacer labor de ninguna clase.

cuales nunca tendrían un resultado práctico.

Lo que necesitamos los republicanos, es que todos como un solo hombre nos unamos y abandonando la intransigencia por contraproducente, y dándonos cuenta de la realidad por la que pasamos, dejando a un lado la honrilla, y buscndo la armonía y concordia para salvar la República de los golpes que de poco a esta parte está recibiendo, sigamos esta conducta, con la cual haremos patria y una España grande y republicana.

Paco-ABES.

Visado por la censura

«En toda democracia bien organizada el Poder ha de ser para la mayoría, pero el derecho de todos».-N. SALMERÓN.

Las elecciones generales francesas

Los resultados de las elecciones del domingo en Francia no permiten tener una orientación concreta sobre la fisonomía de la nueva Cámara. De los 618 diputados de que se compondrá la Asamblea, sólo han sido elegidos unos 180; quedan, por tanto, para la segunda vuelta que se celebra mañana, unos 400.

El número enorme de "ballottages", cuya cifra sólo es comparable a la de 1928, ha sido debida a la considerable afluencia de candidatos, que han llegado esta vez a 4.815, frente a 3.735 en 1932 y 3.617 en 1928.

Como se ha dicho que luchaba el Frente Popular contra el Frente Nacional, conviene aclarar que ninguno de los dos iba formando un bloque, sino que cada partido luchaba con sus propias fuerzas.

Para la votación de mañana, es cuando los diferentes grupos que componen ambos bloques harán las combinaciones necesarias para tratar de lograr el triunfo.

Los del Frente Popular ya se han puesto de acuerdo sobre los desistimientos de unos candidatos en favor de los que hayan obtenido mayor número de votos.

El rigor de esta disciplina se observará en la mayoría de los distritos; pero es muy probable que la quebranten los candidatos radicales que hayan conseguido el apoyo de elementos moderados.

De los resultados ahora conocidos, lo que más destaca es el avance comunista, si bien ha sido menos fuerte de lo que se preveía.

En el Frente Nacional, los moderados conservan sus posiciones. El partido que más puestos gana, diez, es el Unión Democrática Republicana. El conservador gana dos.

En el Frente Popular, los socialistas pierden cuatro puestos. Pero todos estos resultados no representan ni una tercera parte de la composición total de la Cámara.

* * *

En cuanto a la denominación de los partidos, es tan arbitraria, que causa gran confusión en cuanto al conocimiento de sus tendencias políticas. Así, por ejemplo, el grupo de tanta sonoridad izquierdista como el llamado Unión Republicana Democrática, que acaudilla M. Marin, es de extrema derecha, y el de republicanos de la izquierda es el de M. Tardieu.

Por los nombres no se puede adivinar la significación; es preciso hacer un estudio de ellos para conocerlos. Para orientar al lector en este sentido diremos que pertenecen a la izquierda los siguientes: socialistas, radicales y radicales socialistas, republicanos socialistas, socialistas franceses, comunistas e independientes de izquierda. Afines a estos grupos son los radicales independientes.

Pertenecen al centro: la izquierda social y radical, de Franklin-Bouillon; la izquierda radical, de Eynac; la Acción Democrática y Social, que presidía Maginot y hoy es su jefe Reynaud, y los republicanos de la izquierda.

En la derecha se cuentan: la Unión Republicana Democrática (conservadores), los demócratas y un grupo de monárquicos que se denominan prudentemente independientes. A éstos pueden sumarse los componentes de las disueltas Ligas.

A pesar de todos estos grupos, derechas e izquierdas no se dividen rigurosamente como en otros paises. La disciplina de los partidos es bastante flexible y, por tnto, son factibles numerosas combinaciones entre ellos

Valle-Inclán, Villaespesa y, ahora, Eugenio Noel. Entre la gente que se va para siempre y la que no llega, así como sueña, se están quedando en cuadro las letras españolas. Ya nadie o casi nadie quiere ser escritor. Y los que eran escritores se van muriendo mucho a mucho. El que siente vocación literaria la reprime o se hace catedrático, o se encierra en su cuarto a escribir y rompe luego las cuartillas o se suicida. Varias co-

Visado por la censura

sas que, en definitiva, vienen a ser una y la misma. Como apenas se venden libros, no se publican. Y como no se publican, no se escriben. ¿Para qué?

Se mueren los literatos, con sus últimas obras inéditas. Se mueren en la miseria, desengañados, envenenados de hastío y desencanto, a chorros. Con aquel desgarrado dolor larresco de que "escribir en España, etc., etc..."

Imp. EL CORREO GALLEGO—14.838

VISADO POR LA CENSURA